

De figuris Veneris: *el Manual de erótica clásica* de F. K. Forberg

Luis PARRA GARCÍA y José Manuel RUIZ VILA
Universidad Complutense

RESUMEN

El *De figuris Veneris* de F. K. Forberg fue publicado por primera vez en 1824 en Coburgo, Alemania. Se trataba de un suplemento, en un único volumen, con el título original de *Apophoreta*, a la primera edición que él mismo sacó a la luz del *Hermaphroditus* del poeta italiano Antonio Beccadelli. La obra de Forberg, escrita toda ella en latín, versa sobre diferentes prácticas sexuales, corroboradas todas por citas de autores latinos. No fue editada de forma independiente hasta 1882 cuando fue traducida por primera vez al francés por Alcide Bonneau con el título de *Manuel d'erotologie classique*. Posteriormente aparecieron nuevas ediciones en Gran Bretaña (Londres 1884, 1887), Francia (París 1892, 1907, 1933), Alemania (Leipzig 1908), Italia (Catania 1928) y Mónaco (1979). En España todavía permanece inédita. El presente artículo pretende un primer acercamiento a este hombre y al fruto de su investigación.

SUMMARY

The work *De figuris Veneris* of F. K. Forberg was first published in 1824 in Coburg, Germany. It was a supplement in an only volume under the original title of *Apophoreta*, to the first edition that Forberg himself gave birth from work called *Hermaphroditus* of Antonio Beccadelli, the italian poet. The whole work of Forberg is written in Latin and it deals with different sexual practices, all of them corroborated by quotations of Latin writers. It wasn't edited independently until 1822 when it was first translated into French by Alcide Bonneau under the title of *Manuel d'erotologie classique*. Afterwards new editions apeared in Great Britain (London 1884, 1887), France (Paris 1892, 1907, 1933), Germany (Leipzig 1908), Italy (Catania 1928) and Monaco (1979). It wasn't still been edited in Spain. The current article tries for a first approach to this man and the fruit of his research.

Forberg: De la filosofía a la filología

He aquí un hombre ecléctico, Forberg, apenas conocido en España y citado simplemente como uno de tantos filósofos alemanes que comenzó su vida junto a Kant y Fichte, debatiendo las realidades más abstractas de la filosofía, y acabó siendo editor de una obra de carácter erótico, escrita en lengua latina, a saber, el *Hermaphroditus* de Antonio Beccadelli, el Panormita, y principalmente el autor del *De figuris Veneris*. Y aquí es donde radica nuestro interés por su figura, pero el hombre sigue siendo el mismo. Vamos a escrutar ahora estos aspectos tan aparentemente lejanos y tan intrínsecamente cercanos del alma inquieta de este curioso personaje.

Aparte de su nacimiento en Meuselwitz en 1770, apenas conocemos dato alguno sobre su infancia y juventud. Sin embargo hay constancia de que en algún momento de su vida fue consejero eclesiástico, hecho muy importante que nos hace pensar ya en su dominio del latín, pues todavía en el siglo XVIII ésta era la lengua empleada en todos los ámbitos eclesiásticos. Por tanto no nos puede extrañar de ninguna manera su conocimiento de los autores clásicos, medievales y renacentistas en cuya lectura estaba sumergido, apartado del mundo, como él mismo dice: *Qui toti pendeamus a libris, toti simus in libris, vix versemur inter homines. (Praefatio.)*

Más tarde fue alumno de Fichte en la Universidad de Jena, hecho que marcaría considerablemente sus tendencias filosóficas. En 1798 intervino en la polémica sobre el ateísmo de la filosofía trascendental, pero esto provocó que él y su maestro fueran acusados de ateísmo y expulsados de la Universidad. Un solo artículo fue el responsable de tal condena, «Desarrollo de la noción de religión» («Entwicklung des Begriffs der Religion»), con una introducción de su maestro Fichte, «Sobre la base de nuestro pensamiento en un gobierno divino del mundo» («Ueber der Grund unseres Glaubens an eine gottliche Weltregierung»). Planteaba una evolución formal del politeísmo al monoteísmo prescindiendo de un Dios personal y de toda revelación, en donde Dios sería la máxima expresión del ordenamiento cósmico y su Reino un ideal de actuación en la tierra.

Así pues, sumido en la filosofía, experimentó por primera vez en su propia persona las consecuencias que traía rebelarse contra el orden establecido: una simple hipótesis filosófico-teológica le acarreó el rechazo de la Iglesia y el abandono oficial de sus tareas docentes y científicas, según los datos autobiográficos que leemos en el prólogo del *De figuris Veneris*:

Lusimus haec otia primum animi causa, aliud ex alio necentes, philosophia, in qua olim quasi tabernaculum vitae collocare putabamus, nunc iacente; an floret, cuius quaeque prope dies nova videt dogmata cito peritura pullulare ut quot philosophi, tot fere hodie philosophiae, sectae

nullae, pro cohorte singulares exstare videantur? Deinde vero etiam prop-
terea, ut eorum rationibus aliquantulum consuleremus, qui in liberiore
scriptorum veterum simplicitate salibusque nudis haud raro haerentes
deseri se quereruntur pudica interpretum aut brevitate aut taciturnitate,
licet qui pueris scripserint, eos in iure suo abstinuisse ab obscenis volup-
tatibus diligentius et explanatius enarrandis infitias iverit nemo.

En el mismo artículo publicaba un pequeño catecismo de tono libertino y ateo. Comenzamos a ver lo que será su vida después. Forberg pretendía dejar claras las posiciones sobre el hecho religioso de su maestro Fichte, pero las radicalizó en un tono agrio y polémico. No renuncia a sus ideas y las sostiene después de la acusación de ateísmo que contra él recae dedicando todo su esfuerzo a defenderse de tales acusaciones con su *Apología* de 1797. Todo fue en vano. Hacia 1801 escribió en Jena una de sus últimas obras filosóficas de las que tenemos constancia: *Sobre los deberes del aprendiz (Ueber die Pflichten des Gelehrten)*.

Aunque para el filólogo clásico estos datos filosóficos puedan parecer superfluos, no lo son tanto si pensamos en su gran importancia con vistas al radical giro que por estos motivos sufrirá su vida, y sin los cuales seguramente Forberg no se habría introducido en el campo del latín erótico.

Murió el 7 de diciembre de 1848. ¿A qué dedicó su vida entre 1801 y 1848? El filósofo ha muerto y aparece el filólogo; Fichte ha quedado en su corazón. Apenas conocemos dato alguno sobre los asuntos en los que centró su interés durante este tiempo hasta su muerte. Sólo se menciona su labor como editor del *Hermaphroditus* de Antonio Beccadelli, llamado Panormita. Para comprender mucho mejor el *De figuris Veneris* es necesario conocer también la vida y obra de este otro personaje, apenas estudiado en nuestro país.

Panormita, un sabio precedente

Antonio Beccadelli nació en Palermo en 1394 y ya desde su adolescencia estuvo apasionado por estudios literarios. Se casó joven pero rápido dilapidó la dote, lo que nos da muestras de su carácter vivaz, que influirá en la composición de sus epigramas. Sin estos datos nos sería difícil comprender que un hombre culto, autor de otras obras de carácter más serio, versado en leyes, pudiera escribir sobre una temática de marcado tono erótico. Siguió sus estudios de Derecho en Siena y allí escribió la obra que más interés despertó entre sus contemporáneos. Consta de dos libros de epigramas, resultado de un estallido de juventud, ardor y sensualidad más que de sus dotes como poeta. Alcanzó una enorme repercusión, pero muchísimos ejemplares fueron quemados públicamente. Sin embargo se hicieron demasiadas copias como para que

todas ardiesen en la hoguera o fueran confiscadas. La prohibición es la mejor simiente de una amplia difusión y la mayor garantía de su conservación para la posteridad.

El contenido de los poemas se sustenta en los asuntos y temas de los *Priapea*, los tipos humanos de Marcial, la vena satírica y moralista de Horacio, la frescura y naturalidad de Plauto y, por supuesto, el naturalismo agrio y soez del Catulo burlesco. El resultado es una mezcla en la que se combina la fantasía con sus experiencias reales. Encontramos una nutrida gama de situaciones, personajes y referencias literarias que influirán decisivamente en aquel que siglos más tarde editaría esta obra. Es importante también saber que hacia 1430, en Pavía, se dedicó al estudio de Plauto, aunque sin resultados exitosos. No obstante desempeñó cargos destacados al lado de Alfonso de Aragón y fundó en Nápoles, ciudad en la que moriría en 1471, la Academia Panormita, que después sería la Academia de Pontano.

En cuanto a su *Hermaphroditus*, sólo se empezó a estudiar y a editar a partir del trabajo de un hombre del siglo XIX. Y aquí retomamos de nuevo la figura de Forberg y su *De figuris Veneris*. En esta obra demuestra su preocupación por la vida privada de la cultura grecorromana, todo ello con gran elegancia, orden y rigurosidad científica y literaria. Sus crípticas palabras nos impiden juzgar las intenciones con las que escribió este tratado así como el público al que iba destinado:

Non defuerunt predecessoribus nostris (antiquorum quidem, quos laudavimus, omnium opera tempus nobis invidisse dolemus) censores tetrici, nec tamen lectores studiosi. Neque forsán deerunt utrique et nostrae paginae. Hominem illa sapit, ac famae securi hominibus scripsimus, naturam subducto supercilio furca expellere non consuetis, sed qui semel vivere auderent, quicquid et in tenebris non essent, nec in publico videri vellent, atque etiam, uti in omnibus rebus, ita in Venereis, auream potissimum tenendam putarent mediocritatem. Valeant ceteri habeantque sibi sapientiae nomen!

El contenido prohibido

Edi potest opus Venereum aut per mentulam aut sine mentula. Si per mentulam, frictio mentulae, in qua omnis voluptas versatur, effici potest aut cunno, aut culo, aut ore, aut manu aliisque cavis corporis; si sine mentula, cunnus fodi potest aut lingua, aut clitoride, aut alia quaecunque re, virili veretro simili.

He aquí aparentemente todo el contenido de la obra, resumido de esta forma al principio por el propio autor. Se trata de un manual erótico que ofre-

ce una amplia relación de las «figuras de Venus». Tras una pequeña introducción, donde habla ligeramente de la obra, pasa revista a otros autores que habían tratado esta temática. Se adentra así Forberg en el primer capítulo, que versa sobre la unión sexual del hombre y la mujer, *De fututione*. Pero tal acto se puede realizar de muchas y variadas formas a las que el autor pasará revista:

Ac primum quidem videamus de opere, quod fit per mentulam cunno commissam. Id quidem proprie dicitur futuere. Varius autem modus futuendi.

Sin embargo no se conforma a lo largo de los distintos capítulos con enumerar y explicar las correspondientes prácticas sexuales, sino que va más lejos y encuentra siempre imágenes para ilustrar gráficamente lo que ahí se está diciendo¹.

El segundo capítulo, *De paedicando*, explica esta variante donde el recipiendario puede ser tanto un hombre como una mujer². Al hablar sobre el hombre, comenzará también a tratar la homosexualidad³:

Iam sequitur ut exponamus de altero Veneris genere, quod quidem mentula perficit ope culi. Si quis opus peragit mentula culo, sive maris sive foeminae, immissa, paedicat.

De irrumando es el título del tercer capítulo que, además de tratar esta práctica, describe detalladamente el léxico relativo al acto:

Penem in os arrigere dicitur irrumare, quod proprie est mammam praebere: nam rumam, Nonio teste (...) veteres mammam dixerunt. Penis ori immissus perfricari vult vel labris vel lingua, atque exsugi. Id si quis officii peni prestat, fellat: nam sugit: et fellare priscis erat sugere, eodem Nonio auctore (...).

A continuación pasamos al cuarto capítulo, *De masturbando*, en cuyo inicio, además de darnos una definición, intenta explicar la etimología de la palabra a pesar de carecer de una base científica:

¹ Sus fuentes iconográficas principales las constituyen los *Monuments de la vie privée des Douze Césars. D'après une suite de Pierres Gravées sous leur regne*, Caprée 1780 y los *Monuments du culte secreta des Dames Romaines pour servir de suite aux Monuments de la vie privée des Douze Césars*, Caprée 1784.

² La bisexualidad constituye un tema escasamente tratado por los investigadores; una de las últimas y mejores monografías al respecto la constituye la obra de la profesora E. Cantarella, *Según natura. La bisexualidad en el mundo antiguo*, Madrid 1991.

³ Algo más habitual en los estudios es la homosexualidad, práctica permitida tácitamente en la Antigüedad; para una relación entre esta realidad social y las leyes en el mundo romano cf. D.Dalla, «Ubi Venus mutatur» *Omosessualità e diritto nel mondo romano*, Milán 1987.

Masturbare dicitur qui manu perfricando mentulam semen elicit, voce ex *manu stuprare* corrupta. Ac fieri id potest aut propria manu, aut aliena.

En esta parte vamos a ver reducida considerablemente esa variedad de autores y citas que componen la obra, ya que van a ser, casi exclusivamente, los *Epigramas* de Marcial la principal fuente de conocimiento.

A partir de aquí nos encontramos con una novedad que el mismo autor se encarga de recordarnos al principio: nos adentramos en las prácticas sexuales que se pueden realizar *sine mentula*. El quinto capítulo lleva por título *De cunnilingis* mientras que, como él mismo dice, el sexto cubrirá el complicadísimo mundo, todavía sin esclarecer por completo, de las tribades⁴, es decir, *De tribadibus*:

Satis multa de opere Venereo, quod per mentulam editur; sequitur ut quo modo Veneri sacra fieri etiam possint sine mentula videamus. Fieri possunt aut lingua aut clitoride. Erit igitur dicendum primum de cunnilingis, deinde de tribadibus.

Quemadmodum fellatoris fellatricisve est lingere virilia, ita cunnilingi muliebria. Cunnilingus peragit opus linguam arrigendo in cunnum.

Aunque la etimología sea correcta, la definición de tribade que nos ofrece al inicio del capítulo sexto no es, desde luego, la que se tiene hoy en día a raíz de los últimos estudios, pero constituye un valiosísimo punto de partida para entender una realidad del mundo antiguo que todavía hoy no alcanzamos a entender en toda su magnitud:

Tribades dictae a τριβω, *frico*, frictrices, sunt quibus ea pars naturae muliebris, quam clitoridem vocant, in tantam magnitudinem excrescit, ut possint illa pro mentula vel ad futuendum vel ad paedicandum uti.

El séptimo trata del coito de seres humanos con animales, *De coitu cum brutis*:

At quoniam ad hoc ventum est, non ab re fuerit subtexere quaedam de intemperantia eorum, qui cum brutis coiverunt.

Dados los escasos testimonios de la literatura clásica al respecto se ve obligado a acudir incluso a las fuentes hebreas para documentarse, de ahí que

⁴ Realmente escasos, especialmente en la literatura latina, son los testimonios relativos a la homosexualidad femenina. Para una recopilación y estudio completo de todos ellos cf. J. F. Martos Montiel, *Desde Lesbos con amor: homosexualidad femenina en la Antigüedad*, Madrid 1996.

encontremos citas de la *Vulgata*. Además, concluye con una afirmación en la que hay cierto reproche hacia los que realizan esta práctica, única vez en la que Forberg pierde su tono aséptico y científico para mostrarnos su opinión:

Et nostris regionibus, praeter capras, oves etiam, vaccas, equas nonnumquam et pastoribus placuisse et aliis infimae fortunae hominibus, acta forensia loquuntur.

Finaliza con el capítulo *De spintriis*:

In his libidinum generibus, quae adhuc explicavimus, plerumque duo secum rem habebant. Fit autem, ut rem etiam secum habeant plus duo, aut tres, aut plures, quod Tiberio auctore spintriarum genus dicimus.

Como complemento a toda la obra hay una *Figurarum Veneris enumeratio* en la que se recogen 90 formas diferentes de realizar los *opera Venerea* que han sido explicados a lo largo de toda la obra.

Una buena base: la Literatura Grecolatina

Vemos, por tanto, que el *De figuris Veneris* es un manual escrito científicamente, que recoge las prácticas sexuales de la Antigüedad grecolatina. En su estructura podría recordar al contenido del *Kama Sutra* o *Ananga Ranga*, teniendo siempre muy en cuenta que estos últimos son libros de carácter sagrado y que la sexualidad es entendida de manera diferente en la cultura india.

¿Qué es en realidad el *De figuris Veneris* para nosotros? Es ciencia, es cultura, es un mensaje que nos llega del pasado para conocer sus costumbres, su forma de vida y su lengua. La Antigüedad no es sólo la filosofía, la religión, la literatura, la arqueología, la historia. Son también sus pasiones, sus sentimientos, su concepción de la vida, de la sexualidad, su exteriorización al mundo, la manifestación de sus relaciones con los demás. Forberg demuestra todo su talento y su gran conocimiento del latín y del griego. Es posible encontrar en las páginas de este libro un gran repertorio de autores clásicos latinos tales como Plauto, Lucrecio, Cicerón, Virgilio, Horacio, Ovidio, Persio, Petronio, Plinio el Viejo, Marcial, Juvenal, Tácito, Suetonio, Apuleyo, Ausonio, etc. y griegos como Safo, Platón, Aristófanes, Luciano de Samosata, Hesiquio, etc. Pero su conocimiento no se limita a los grandes clásicos sino que autores medievales y renacentistas como Juan de Salisbury, Pacífico Máximo o Ramusio de Rímimi, ocupan también un papel destacado. Todo lo que dice es palabra del mundo antiguo. No hay aseveraciones ni acto alguno del que se hable a lo largo de la obra que no estén expresados de una forma u otra en la literatura gre-

colatina. Realiza una gran labor de comprensión, ordenación y sistematización de todos estos aspectos de la vida del hombre y debió de ser enorme la labor hermenéutica que tuvo que realizar para tratar de confrontar todo su catálogo de figuras de Venus con las citas y los documentos que las acreditan.

No menos importante es esta obra para el conocimiento del léxico del campo semántico que trata del que sólo en los últimos tiempos comienza a haber estudios⁵. Aunque haya citas de autores griegos, Forberg se centra sobre todo en los testimonios de los latinos, por lo tanto es una obra muy indicada para ahondar en el léxico y poder llegar a través de las palabras a la vida y al pensamiento de estos hombres que vivieron y sintieron como nosotros.

Historia del texto

Vio la luz por primera vez el *De figuris Veneris* en 1824 en la ciudad alemana de Coburgo. Nos encontramos ante una obra de la cual sólo han podido gozar unos pocos afortunados ya que, como se verá, la mayoría de las ediciones o bien estuvieron limitadas a unos pocos ejemplares para su distribución sólo entre la alta sociedad o bien sufrieron algún tipo de censura; así hay constancia de que una de las copias editadas en París, en 1882 concretamente, fue depositada inmediatamente en unas estancias secretas de la antigua Biblioteca Nacional de Francia denominadas *Musée secret du bibliophile*. El hecho de que estuviera en latín no fue ningún impedimento para su lectura ya que se hacía traducir literalmente, como indican todas las introducciones, de forma que no se perdiera nada de su contenido que, según la única edición italiana (Catania 1928) es de naturaleza estrictamente científica.

Pero antes de comenzar con la historia a lo largo de más de un siglo y medio de existencia de esta obra, debemos detenernos, aunque sea por un momento, en estudiar la *editio princeps* de 1824. El *De figuris Veneris* no era, en principio, una obra independiente sino que se publicó como suplemento con el título *Apophoreta*, en un mismo volumen, a la primera edición que se hizo en Alemania del *Hermaphroditus* de Antonio Beccadelli. De ahí que Forberg en las primeras ediciones no aparezca citado como autor sino como editor de Beccadelli. Con el tiempo la obra fue dándose a conocer, más que entre eruditos e intelectuales, entre círculos sociales de cierta relevancia, hasta que

⁵ Cf. P. Pierrugues, *Glossarium eroticum linguae Latinae*, Amsterdam 1965; G. Vorberg, *Glossarium eroticum*, Amsterdam 1965; E. Montero Cartelle, *El latín erótico: aspectos léxicos y literarios*, Sevilla 1991 [=Santiago de Compostela 1973]; J. N. Adams, *Il vocabolario del sesso a Roma*, Lecce 1996.

llegó a ser considerada de suficiente importancia como para ser publicada de forma independiente. Sin embargo tuvieron que pasar sesenta años hasta que el texto fuera editado por primera vez de forma separada y coincidiendo con la primera traducción a una lengua moderna, concretamente el francés, como más tarde detallaremos, en 1882.

Llevaba la obra en origen el subtítulo *De figuris Veneris*, con lo que ya se nos anticipaba el contenido del libro. *Apophoreta* es también el nombre que dio Marcial al libro XIV de sus *Epigramas*, denominación que hacía referencia a la tradición romana de dar a los huéspedes dos regalos, uno bueno y otro mediocre. ¿Quién sabe si con este título Forberg no estaba ofreciendo un presente a sus conocidos?

Veamos ahora de forma un poco más detallada la historia del texto atendiendo a los países en los que ha sido publicado ya con traducción, ya en su veste original.

a) Ediciones en Francia

Tras la *editio princeps* de 1824, la primera edición fuera de Alemania se realizó en Francia con la particularidad de ser la primera traducción a una lengua moderna. El traductor y editor fue Alcide Bonneau, conocido en su círculo por haber sido traductor también de la *Aloisiae Sigaeae Satyra Sotadica de arcanis Amoris et Veneris* de Nicolás Chorier (Lyon 1660), una obra de indudable corte erótico escrita, como la de Forberg, en latín. Recibió la denominación de *Manuel d'erotologie classique* con lo que se creó una pequeña tradición editorial ya que desde este momento la mayoría de las ediciones llevarían este título. Varias veces ha sido reimpresa esta versión de Alcide Bonneau: París 1892 y 1933; aunque no sea propiamente francesa hay que incluir aquí la reimpresión de Mónaco de 1979, última de las publicadas hasta la fecha. Resulta curioso saber que de las francesas sólo esta última edición ha sido puesta a la venta libremente; todas las anteriores fueron publicadas exclusivamente para distribución y circulación privada. Sin embargo la publicación de obras eróticas era frecuente en la época e incluso en años anteriores a la Revolución Francesa.

b) En Gran Bretaña

Después del francés, el inglés ha sido la lengua a la que más veces se ha vertido el texto de Forberg. La primera versión se publicó en Manchester en 1884 bajo unas especiales circunstancias. Edición y traducción corrieron a cargo del Vizconde Julian Smithson de forma totalmente privada para él y

su círculo de amigos con la prohibición expresa de que se pusieran a la venta los escasos cien ejemplares que se imprimieron. Recibió el título de *Manual of classical erotology*, hecho que nos hace pensar que el vizconde Smithson conociera previamente la versión de Alcide Bonneau editada tan sólo dos años antes. Sólo otra versión más se ha realizado en la lengua de las islas, la de 1887, bajo la misma denominación y también para circulación privada.

c) *En Alemania*

Como era de esperar el país natal de Forberg fue el primero en conocer su obra, no así su idioma, dado que la *editio princeps* carecía de traducción. Como hemos apuntado apareció en 1824, pero tuvieron que pasar más de ochenta años para que fuera vertida al alemán en edición conforme al original con un comentario sobre los aspectos sexuales más destacados a cargo del Prof. Alfred Kind.

d) *En Italia*

Una sola edición, y bien tardía, más de cien años después de la original, ha conocido la patria de la lengua latina. Fue publicada en Catania en 1928 sólo con el texto latino y una testimonial introducción en italiano por parte del editor. Merece la pena destacar que se trata de una de las ediciones más accesibles de la obra de Forberg puesto que su distribución no quedó limitada a determinados sectores de la sociedad.

e) *En España*

Como hemos mencionado más arriba, en nuestro país permanece todavía inédita; la razón más plausible puede haber sido quizás el desconocimiento total de su existencia dada su escasa difusión. En España, en principio, sólo tenemos noticia de dos referencias a esta obra por el Prof. Montero Cartelle⁶.

⁶ *Priapeos. Grafitos amatorios pompeyanos. La velada de la fiesta de Venus. Reposiano, El concubito de Marte y Venus. Ausonio, Centón nupcial.* Trad. de E. Montero Cartelle, Madrid 1981, p. 40; Ovidio, *Arte de amar. Remedios contra el amor. Cosméticos para el rostro femenino.* Trad. de E. Montero Cartelle, Madrid 1991², p. 97, n. 106.

f) Otras

Como es lógico el suplemento de Forberg despertaría gran interés en todos aquellos que lo conocieran, por lo que se llegarían a hacer incluso copias clandestinas del mismo como nos hace suponer la existencia de una serie de ediciones, e incluso posibles fragmentos, de los que se desconoce por completo en unos casos la ciudad de publicación y en otros la fecha. La más destacada es una de 1920 bajo un título griego, Ἐτικοσιμήχωνον, de la cual se ignora el lugar de edición e incluso si pudiera haber sido en origen parte de una edición anterior del *De figuris Veneris*.

Bibliografía cronológica

A continuación ofrecemos el elenco de las principales ediciones que se realizaron de nuestra obra. En primer lugar aparecen las ediciones del texto latino sin traducción. Las ediciones bilingües y las traducciones, ordenadas también cronológicamente, figuran clasificadas atendiendo al número de publicaciones en cada una de las lenguas modernas.

A) Ediciones del texto latino

Beccadelli, A., *dictus Panormita, Antoni Panormitae Hermaphroditus. Primus in Germania edidit et apophoreta adjecit F. C. Forbergius, Coburgi, sumptibus Meuseliorum 1824 [Editio princeps]*.

Forberg, F. C., [*De figuris Veneris*] *The Manual of Classical Erotology, embellished with 20 original illustrations, París 1907 [Impreso de forma privada]*.

—, Ἐτικοσιμήχωνον, *Figurarum Veneris tabulae XXI illustrantes F. C. Forbergii s. 1. 1920 [¿parte de una edición del De figuris Veneris?]*.

—, *Manuale di Erotologia Classica, Libreria Tirelli di F. Guaitolini (Zuccarello e IZZI), Catania 1928.*

B) Ediciones y traducciones

a) En francés

Forberg, F. C., [*De figuris Veneris*] *Manuel d'erotologie classique. Texte latin et traduction littérale par le traducteur des dialogues de Luisa Sigea [i.e. Alcide Bonneau], 2 vols., París 1882 [Musée secret du bibliophile. Impreso para circulación privada]*.

—, *Manuel d'erotologie classique [De figuris Veneris]. Texte latin et traduction littérale. Réimpression fac-similé du texte, revu et corrigé, de l'édition donnée par Isidore Liseux en 1882. 2 vols., París s.d.*

- Beccadelli, A., *L'Hermaphrodite. Traduit pour la première fois par Alcide Bonneau, avec le texte latin et un choix des notes de Forberg*, París 1892 [impreso para distribución privada].
- Forberg, F. C., *De figuris Veneris. Des formes du baiser, seule édition entièrement conforme à l'édition de Coburg (1824). Ouvrage accompagné d'un album de 26 planches gravées reproduisant les camées de d'Hancarville cités par l'auteur. Traduction littérale*. París 1907 [impreso para distribución privada].
- , *Manuel d'erotologie classique [De figuris Veneris]*. Texte intégral traduit du latin par Alcide Bonneau, París 1933 [impreso para R. Bonnel].
- , *Manuel d'erotologie classique [De figuris Veneris]*. Texte intégral traduit du latin par Alcide Bonneau; poésie en guise de préf. par Gilbert Lely, Éditions du Rocher, Mónaco 1979.

b) *En inglés*

- Forberg, F. C., *Manual of Classical Erotology* [i.e. the commentary by F. C. Forberg, entitled *De figuris Veneris*, extracted from his edition of the *Hermafroditus* of Antonio Beccadelli], English version [by Viscount Julian Smithson] 2 vols., Manchester 1884. [impreso de forma privada por el Vizconde Julian Smithson para él y sus amigos. Una sola edición de cien ejemplares. Ninguno de éstos se puso a la venta].
- , *[De figuris Veneris] The Manual of Classical Erotology*, literally translated, Londres 1887 [impreso para distribución privada].

c) *En alemán*

- Beccadelli, A., *Hermafroditus. Lateinisch nach der Ausgabe von F. C. Forberg (Coburg 1824) nebst einer deutschen metrischen Übersetzung und der deutschen Übersetzung der Apophoreta, von F. C. Forberg, besorgt und hrsg. von Fr. Wolff-Untereichn, mit einem sexualwissenschaftlichen Kommentar von Dr. Alfred Kind*. Leipzig 1908.